

ARTE COOPERATIVO



Obra de artistas de diferentes trayectorias, desde Jorge Méndez Blake, Alejandro Almanza Pereda, Napoleón Aguilera, Javier Barrios Bruno Viruete, Isa Carrillo y Julietta Beltrán, se exhibirá en la cuarta exhibición de la Cooperativa de Agentes Líquidos bajo el título Loop. La sede es en el 942 de la calle C en la colonia Seattle el 25, 26 y 27 de mayo, de 12:00 a 16:00 horas.

@culturamural

mural.com.mx/cultura

CULTURA

MIÉRCOLES 24 / MAY. / 2023 / cultura@mural.com.mx

Hace 480 años, un día como hoy, falleció el polaco Nicolás Copérnico, un revolucionario de la astronomía.



Anderson Barbata en un estil del video "Yanomami Owé Mamotima", trabajando en la edición de un libro artesanal en Venezuela.



García Torres presenta un registro de murales que realizó Daniel Buren para un hotel en las Islas Vírgenes, hoy derruido.

La escritora habla de la violencia

NECESARIO PERO DOLOROSO

Tatiana Salem Levy cuenta la historia de una mujer violada en Brasil

REBECA PÉREZ VEGA

La violencia extrema se revive una y otra vez, el marcado dolor de saberse entre la vida y la muerte es un recuerdo trágico y constante que no puede dejarse atrás, es una desgracia que deja cicatrices permanentes, resalta la escritora Tatiana Salem Levy quien con su novela *Vista China*, bajo el sello de Libros del Asteroide, escribe un doloroso, pero necesario relato sobre la violación de una mujer.

En su más reciente novela, la autora brasileña escribe sobre la violación de Júlia, una joven arquitecta encargada de diseñar un campo de golf en la futura Villa Olímpica, en Río de Janeiro, un par de años antes de que se realicen los Juegos Olímpicos. Una mañana sale a correr hasta el mirador Vista China, pero ese día todo cambiará para Júlia: un hombre le apunta con un arma y después la viola.

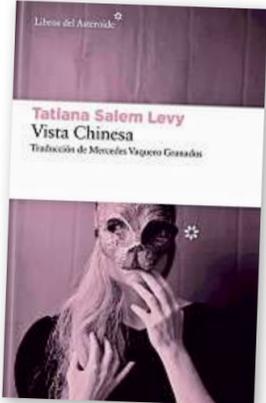
"Los hombres aprenden desde muy pequeños que tienen derechos sobre el cuerpo de las mujeres, que son 'dueños' de ellas. En la cabeza de algunos, son tan dueños que pueden usarlos como les plazca, violándolos, violentándolos... Si no cambiamos la base de la estructura de estas sociedades, las violencias seguirán existiendo", subraya la autora.

"Pero me gusta pensar que las cosas están cambiando poco a poco. Por lo menos, ahora las mujeres están hablando, escribiendo, filmando sus propias historias. Y eso ya es una gran victoria. Cambiando las narrativas, también podemos cambiar el mundo".

No hay palabras que describan la aterradora experiencia, advierte la autora, quien tomó la experiencia real de una amiga cercana para relatar la dolorosa historia desde el punto de vista de Júlia, años más tarde de la violación, ya siendo madre, y tratando de contarlo a sus hijos.

"Mi intención era simplemente narrar esta historia, la de Júlia, y hacer que el lector se acercara a este dolor, que es tan violento e indescriptible, describe en entrevista, la autora de las novelas *La Llave de Casa* (2007), *Dois Rios* (2011) y *Paraíso* (2014).

En tu trabajo previo has hablado ya de la violencia hacia las mujeres. Es un tema que no sale de la discusión pública, pero tampoco se



El libro *Vista China* ya está en librerías.

soluciona, ¿cómo abordarlo a través de la escritura?

Como ocurre con cualquier tema, existen muchas formas de abordar la violencia contra las mujeres. Lo que busqué en *Vista China* fue singularizar una historia, acompañar de cerca a una mujer en el momento de la violación y en los momentos posteriores a esa violencia, cuando ella se da cuenta de que sigue viva, que sobrevivió al acto, pero que su vida, su cuerpo, su subjetividad nunca volverán a ser los mismos.

Como escritora de literatura, no me interesaban los números ni la generalización del tema, sino, por el contrario, sumergirme en lo que le ocurre a una mujer cuando es violada. Por eso, busqué una escritora que acercara al lector a este personaje, Júlia.

La violencia puede ser mayor cuando la víctima se acerca a la autoridad para denunciar?

Hay todo un sistema que necesita cambiar. Una víctima de violación, en países como Brasil, Sudáfrica, India y probablemente México, es víctima repetidamente. Víctima cuando es violada, víctima cuando va a presentar una denuncia y, no solo no es acogida por la policía, sino que muchas veces es culpabilizada por lo ocurrido; víctima, en el caso de Júlia, de una policía que no tiene rigurosidad en la investigación.

Vista China tiene que ver con un hecho real, una violación que le ocurrió a una amiga muy cercana. ¿Cómo escribir sobre un hecho íntimo y doloroso?

Creo que no sé escribir de otra



Tatiana Salem Levy
Escritora

Es una novela fragmentada, con capítulos cortos que van y vienen en el tiempo, al igual que la memoria. La memoria no es lineal ni tiene un ritmo definido; solo aparece en pedazos, en fragmentos. Y quise escribir desde ese lugar, desde la memoria, el inconsciente, el trauma, aquello que no podemos olvidar".

manera. Todo lo que escribo proviene siempre de un lugar muy íntimo, subjetivo y también doloroso. En este caso en particular, la víctima de la violación, Joana Jabace, es una de mis mejores amigas, casi como una hermana, con quien tengo mucha intimidad desde hace años. Eso facilitó mucho las entrevistas que realicé con ella, ya que Joana se sentía muy cómoda hablando abiertamente conmigo, describiéndome los detalles de todo lo que le había sucedido, pero también contándome cómo se sintió y cómo se siente aún hoy, años después de la violación.

Intenté escribir esta novela como si fuera Joana escribiendo una autoficción, pero en este caso había un tercer elemento, que era yo. Podemos llamar a este ejercicio "alterficción": una ficción del otro. De la otra, en este caso.

Tatiana Salem ha tenido cercanías con mujeres víctimas de violación, y sabe lo que eso repercute en sus vidas.

La novela está escrita en formato de carta, como un ejercicio confesional, pero también mucho más cercano e íntimo, ¿por qué la elección de ese formato?

Una de mis obsesiones como escritora es la herencia familiar. Sin embargo, hasta ahora, siempre me había preocupado por cómo los personajes de mis novelas recibían esa herencia. Todos tenían una genealogía.

Vista China es mi primera novela después de convertirme en madre; de hecho, la escribí durante mi segundo embarazo. Creo que fue por eso que decidí cambiar el punto de vista. Ya no era solo un personaje en busca de sus raíces, sino una mujer, arquitecta, madre, preocupada por la herencia que dejaría a sus hijos.

Otro hecho que me llevó a ese formato fue mi relación con las cartas que mi madre, fallecida en 1999, me dejó. Siempre las vuelvo a leer. Cuando yo tenía cinco años mi madre también fue violada en Río de Janeiro, pero solo me lo contó cuando yo tenía 18 años, dos años antes de su muerte. Y me lo dijo por casualidad, como respuesta a una pregunta que le hice. No tenía planeado contármelo y tal vez nunca me lo habría contado si no hubiera hecho la pregunta. Entonces, la idea de que nunca supiera con palabras, aunque inconscientemente ciertamente lo sabía, porque ya tenía cinco años cuando todo sucedió y nos mudamos de casa debido a eso, siempre me atormentó. Pasé años preguntándome: ¿Y si ella no me lo hubiera contado?

Ponen su arte en el MoMA

Tres creadores nacionales son parte de muestra 'Chosen Memories'

ELENA S. GAYTÁN

Un tapiz hecho a mano por artesanos en Guadalajara que reproduce de manera fiel y ampliada un ticket de compra de un supermercado le valió al artista mexicano Gabriel Kuri su segunda exposición en el MoMA de Nueva York dentro de la muestra "Chosen Memories".

La pieza fue elegida, explica Ika curadora Inés Katzenstein, porque representa la sección de la muestra en la que se trabaja con el patrimonio cultural y la economía en los países latinoamericanos.

"Me da mucho gusto que haya una mirada curatorial que nos vuelva a situar como una generación, con un momento del arte latinoamericano", dice el artista capitalino.

En entrevista telefónica desde Bruselas, Kuri evita profundizar sobre cómo su obra dialoga con la propuesta de Katzenstein, aunque sí habla del significado que tiene para su visión artística "Superama II", parte de una serie de tapices que ha creado por más de 20 años.

"Es un retrato de quien soy, porque es un testimonio de muchos lugares en los que he estado, de cuáles son mis hábitos, de mi poder adquisitivo, de cuáles son mis caprichos y de lo que elijo entre las cosas disponibles en la tienda.

"Ese día fui a Superama a comprar unas cosas y me di cuenta de que era un momento que quería representar".

"Superama II" aparece en una sala en la que convive con piezas del artista Michael Stevenson, cuyo arte está conceptualizado en Latinoamérica, aunque es neozelandés, o del peruano Armando Andrade, quien vive en Francia.

TRAVESÍA AMAZÓNICA

Laura Anderson Barbata viajó en 1992 al Amazonas de Venezuela porque quería aprender a elaborar canoas tradicionales.

La artista terminó en una colaboración con los nativos del lugar, en especial, con el artista Sheroanawe Hakihiwe, líder de la tribu Yanomami, y que plasmó en la serie de fotografías "Intercambios, Amazonas Venezuela 1996-1998".

"Les pregunté si podían aceptarme como alumna y la respuesta fue: 'Si nosotros te enseñamos a hacer canoas, ¿qué nos puedes enseñar a cambio?'; recuerda la artista capitalina.

"Propuse que podría enseñarles a hacer papel y libros con fibras naturales y que ellos podrían escribir su propia historia, ilustrar lo que quisieran con materiales de la zona, y que esos libros serían importantes en su propia cultura con su perspectiva".

A más de tres décadas de su visita a la comunidad del Río Orinoco, Anderson Bar-



Kuri presenta en "Chosen Memories" este tapiz que reproduce el ticket de un supermercado capitalino.

bata conserva su amistad con Hakihiwe, ahora de 52 años, y con su familia, y la artista lo describe como un magnífico dibujante.

Katzenstein indica que en la obra de la mexicana hay un diálogo intercultural con las obras de Hakihiwe, pero también las imágenes contrastan con los pueblos que viven diferente a los urbanos.

Para la artista de 65 años, la exposición del MoMA es una oportunidad para mostrar la diversidad cultural de Latinoamérica.

RUINAS SONORAS

Mario García Torres, el único mexicano noreñense cuya obra fue seleccionada y considera a esta exhibición como un *statement*.

"Repensar Latinoamérica en ese lugar increíblemente profundo (MOMA), que es un museo que tiene mucho poder, que ha dictado la manera de ver las cosas y que ahora estén ahí esas obras", define el artista.

"Muchas de las obras transparentan ese intervencionismo de Estados Unidos en Latinoamérica, así que al estar ahí, en el centro de Manhattan, va a cambiar radicalmente las cosas", agrega.

Lo que cambió, en una primera instancia, fue la propuesta de este artista monclovense, titulada "Je ne sais si c'est la cause" (*Yo no sé si ésa es la causa*), integrada por un diaporama y una canción de seis minutos escrita, originalmente en francés, por Mario Pérez Lando.

El artista concibió la instalación en 2011, y mientras sueña la canción son proyectadas varias fotografías.

Para esta exhibición, García Torres la reescribió al español y cambió el género musical, ahora tiene un beat de reggaeton.

La pieza registra los murales que el artista francés Daniel Buren realizó en el Grapetree Bay Hotel, en las Islas Vírgenes, en los años 60, a cambio de un alojamiento en el lugar.

El Grapetree fue destruido por el Huracán Hugo, que azotó a sus costas en 1989. Lo resultante son solamente ruinas.